

Montejurra 2024

5 de mayo

Carlistas X la autogestión



Inamovible

Ahí está, inamovible como la esencia de nuestro carlismo, ha visto triunfos y derrotas, días de alegría y esperanza y otros de sangre y dolor, es nuestro símbolo, nuestro punto de referencia, porque Montejurra y Carlismo son una sola cosa para bien y para mal.

Es difícil llegar a la cima, como difícil es seguir luchando en una sociedad convulsa en la que los ideales son signo de debilidad y el transfuguismo, el delito, la traición.... son vistos como algo natural e inevitable en un mundo sin control. Somos la conciencia molesta para unos y el ejemplo de evolución y a la vez permanencia para otros, somos una especie que no se extingue, viva y luchadora incluso más allá de lo posible, somos carlismo en marcha, siempre en marcha, pese a quien pese y aunque las piedras se nos crucen en el camino, somos Montejurra en cuerpo y alma, duros, altivos y fuertes.

No necesitamos que nos juzgue la historia, ya llegará el momento, el presente y el futuro es nuestro día a día y en ellos debemos seguir dejando claro que el pueblo da la pauta de lo que quiere, que es a el a quien nos debemos porque como primer símbolo de identidad tenemos una realidad, Carlismo y pueblo son un binomio indivisible.

Sí, somos confederalistas

En un principio, históricamente, lo hemos sido por pura inercia práctica al tener siempre presentes, e incluso ser prioritarios, los intereses territoriales propios, y después, hasta nuestros días, de forma consciente y reivindicativa. ¿Acaso -y ya recalamos en lo histórico- no fue una decisión nacionalista propia el "Paz y Fueros" de 1839 en Euskal Herria, o también la guerra "dels Matiners" en Catalunya mantenida en hermanada y casi simultánea sublevación de carlistas y republicanos con similar objetivo último de derribo del centralismo?.

Pero son, se nos dirá, ejemplos puntuales fruto de motivaciones diferentes, variadas y, por ello, difícilmente encajables en nuestra general y varia problemática reivindicativa actual. Tal vez en parte así sea, y sin embargo pese a los paréntesis de reaccionarismo tradicionalista sufridos por el pueblo carlista (en el Carlismo solo el pueblo es la víctima de la mugre reaccionaria) la pluralidad nacional se ha mantenido tanto en la organización y práctica internas como en su insertada presencia ideológica en el panorama político general. Y para qué decir en el actuar.

La resurrección oficial del confederalismo carlista solo se produjo modernamente de forma pública a partir de la marcha/huida dinástica en 1980 y su oficialización se manifestaría en el IX Congreso celebrado en Pamplona en 1996 al acogerse la formulación del profesor Gómez de Arce en estos términos: **"El Partido Carlista se ratifica en su principio federalista, en la variedad de**

Fueros y propone la Confederación, lo cual implica respeto pleno a la personalidad de los países integrantes." Algo que el mismo Gómez de Arce tenía concretado ya como **"Confederación libre de las Repúblicas Españolas"**. Posicionamiento que se ratificó en los posteriores congresos, y en el último de 2021 nuevamente en su Conclusión 4ª como determinante de la política y estrategia del entero partido: **"Propuesta de soluciones federativas desde la autodeterminación de los pueblos, concretada en la fórmula confederal como desarrollo de nuestro tradicional lema: Fueros"**.

Esta constante declaración confederal carlista para hacer posible la positiva y libre convivencia de todas las naciones y pueblos del Estado ya había sido formulada en el **"Proyecto d'Estatut de Catalunya"** de 1930 en el que se concretaba (traducimos): **"Es necesario reconstituir de nuevo la Confederación, con igualdad de trato y de personalidad para cada uno de los pueblos que actualmente constituyen España"**, y también muy posteriormente (2004) en el conocido como Estatut de Sarriá de cuyo Proemio reproducimos esta declaración (traducimos): **"Partiendo del reconocimiento de que la soberanía reside en los pueblos de las Españas, que tienen el derecho de autodeterminación, es necesario ir hacia un Pacto Confederal que incluya claramente el carácter plurinacional, plurilingüístico - reconocimiento con carácter general de todas las lenguas- y pluricultural del Estado"**. Tal Proyecto es de una importancia y singularidad destacable por tratarse del único hasta hoy, en cualquier partido y nacionalidad, en cuya elaboración y redacción participaron representantes de todos los pueblos (Balears, Catalunya y País Valencià) de igual cultura, compartida historia y misma problemática de defensa identitaria. "Proyecto" que presentado al Parlament de Catalunya obtuvo una excelente acogida.

La reivindicativa propuesta confederal carlista, expresada en un principio desde un elementalismo de defensa de su respectiva singularidad por varias de las naciones peninsulares, y perfeccionada y elaborada por sus respectivos partidos, ha dado como fruto una extensa y continua tarea de formulación y perfeccionamiento para así poder alcanzar la ansiada meta no solo reparadora de injusticias seculares sino hacer posible su ansiada realización. Solo el Partido Carlista, en este estado al que administrativamente pertenecemos, ha permanecido fiel a la reivindicación Plurinacional Confederativa, basándose siempre en su inamovible fundamento autogestionario de plena participación popular como concretó Xavier Ferrer en 1998 al afirmar: **"Autogestión Territorial se confunde totalmente con el Confederalismo"** y ese ha sido y sigue siendo uno de los máximos signos de nuestra identidad política carlista y permanente razón de ser. **Renunciar, ocultar o negar nuestro Confederalismo tan solo puede significar una traición.**

Seguimos, seguim, jarraituko dugu

La situación política y económica actual es compleja y el contexto internacional está marcado por desafíos que debemos encarar de forma colectiva si queremos conseguir una sociedad más justa y solidaria.

El momento presente abarca una amplia gama de temas y análisis que influyen de manera directa en ámbitos como el de la justicia social, la igualdad, los derechos humanos, la lucha contra la explotación y la desigualdad económica. A continuación destacamos algunos puntos clave que merecen una reflexión (auto) crítica.

Desigualdad Económica y Concentración de la Riqueza: La creciente desigualdad económica a nivel global, donde una pequeña élite posee la mayor parte de la riqueza y los recursos existentes, mientras que la mayoría de la población lucha por sobrevivir con salarios bajos y condiciones precarias de trabajo, hace que cada vez sea más necesario implementar políticas públicas que redistribuyan la riqueza de forma efectiva y promuevan un desarrollo económico más equitativo.

Impacto del Neoliberalismo: Las políticas neoliberales que están dominando gran parte del mundo en las últimas décadas están promoviendo la privatización, la desregulación y la austeridad, provocando con ello un efecto negativo de desmantelamiento de los servicios públicos, el bienestar social y los derechos laborales.

Imperialismo y Militarismo: Denunciamos públicamente la actitud de las potencias occidentales y sus aliados en la promoción de intervenciones militares, guerras y conflictos que a menudo están motivados por intereses geopolíticos y económicos. Abogamos por una política exterior basada en la paz, la diplomacia y el respeto a la autodeterminación de los pueblos.

Derechos Humanos y Justicia Social: Defendemos los derechos humanos universales, incluidos los derechos de las minorías, las mujeres, los migrantes y otros grupos marginados. Estamos radicalmente en contra de las políticas discriminatorias, xenófobas y racistas. Son más necesarias que nunca, políticas inclusivas que promuevan la igualdad y la dignidad para todas las personas.

Cambio Climático y Sostenibilidad: La crisis climática y ambiental, en gran parte consecuencia directa de las políticas capitalistas de explotación desenfrenada de los recursos naturales nos está afectando en todos los órdenes de la vida. Es imprescindible un cambio cultural y de estilo de vida basado en políticas ambientales progresistas que promuevan la sostenibilidad y una transición justa hacia energías renovables.

Desafíos Migratorios y Derechos de los Refugiados: Creemos en políticas migratorias más humanas y solidarias, reconociendo el derecho de las personas a buscar refugio y oportunidades en otros países. Nos oponemos radicalmente a políticas antiinmigrantes. Se deben buscar soluciones reales que aborden las causas profundas de la migración forzada.

Si nos centramos en la política doméstica, en estos últimos años, estamos experimentando una polarización creciente que en algunos casos está llevándonos a situaciones verdaderamente esperpénticas. El sistema político sigue dominado por partidos anclados en un sistema que defiende y representa intereses conservadores y neoliberales, limitando conscientemente las distintas alternativas y por consiguiente, la diversidad ideológica. Esto se traduce en una falta de

representatividad real de las diversas opiniones y necesidades de la sociedad.

Las Españas se han enfrentado a desafíos significativos desde la crisis financiera de 2008. Las políticas de austeridad impuestas como respuesta a la crisis llevaron a recortes en gastos sociales y a un aumento sangrante de la desigualdad. Esto ha afectado especialmente a los jóvenes y a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La falta de acceso a empleos estables y bien remunerados, junto con un mercado laboral precario dominado por contratos temporales, han agudizado las diferencias sociales y económicas.

La corrupción política es un problema persistente, con casos notorios que han involucrado a políticos de alto nivel. Esta situación ha minado la confianza de la ciudadanía en las instituciones y ha alimentado la percepción de un sistema político controlado por intereses particulares en lugar de por el bien común. La percepción de muchos ciudadanos es que los políticos están desconectados de las necesidades reales de la población. Esto se refleja en políticas que no abordan eficazmente problemas urgentes como el desempleo, la precariedad laboral, la desigualdad económica y la crisis climática.

Las políticas de privatización y liberalización económica han debilitado, más aún si cabe tras la pandemia, servicios públicos como la educación y la sanidad, pilares básicos del Estado del bienestar, afectando con ello de manera directa a las clases trabajadoras y a las personas con menos recursos.

Además, la crisis política en Cataluña ha generado tensiones adicionales, con demandas independentistas que plantean cuestiones de identidad nacional y autonomía política, a menudo abordadas desde perspectivas contrapuestas. No estaría de más que se pudieran explorar vías de carácter federativo para la completa dignidad nacional en un modelo territorial de amplio espacio compartido.

Creemos que la lucha contra la desigualdad y la exclusión debe situarse en el centro del debate político. Por todo ello resulta imprescindible un cambio estructural que priorice la igualdad de oportunidades y la protección de los derechos laborales, sociales y nacionales.

Finalmente, por lo que respecta a nuestro viejo Partido, los militantes del Partido Carlista debemos acudir a medios como este para denunciar y dar a conocer el comportamiento de su Secretario General Federal, pues carecemos de las mínimas garantías procesales de denuncia interna debido a que tiene absolutamente bloqueado y paralizado el funcionamiento ordinario del Partido Carlista legalmente establecido en sus estatutos.

Sirva como ejemplo el hecho de que siguiendo el patrón de un comportamiento típicamente autoritario y caciquil, lleva año y medio sin convocar su máximo órgano de dirección, el Consejo Federal, cuando estatutariamente está establecido que debe ser convocado cada tres meses de forma ordinaria. Saltándose con ello a la torera el principio de democracia interna, absolutamente fundamental en cualquier organización política al uso.

Que cada cual saque sus propias conclusiones.



Ecología



Igualdad



Economía



Territorio

carlistasporlaautogestion.wordpress.com